Prólogo

La coordinación de este texto es parte del Cuerpo Académico Consolidado de Competitividad y Cadena de Valor, el cual se compromete con la divulgación de la ciencia desde un enfoque holístico que considere las necesidades de las ciencias sociales. En este sentido, entendemos que las ciencias sociales surgen como una respuesta para redefinir, comprender y atender a la sociedad. Quienes estamos en el camino de esta comprensión social tenemos el encargo de dilucidar nuevas formas de explicar los fenómenos que estudiamos y de divulgarlos con el propósito de transformar el entorno en el que vivimos.

En las ciencias económico-administrativas cobra cada vez mayor relevancia, por parte de los investigadores, la adopción de posturas novedosas en los estudios económicos, que incluyan la ética de las actividades económicas, una orientación hacia la responsabilidad social, la discusión sobre la desigualdad, así como el análisis de nuevas formas de explotación cultural, social o

ambiental para contribuir al desarrollo sostenible de los territorios. Por ello, en las siguientes páginas se ofrece al lector la oportunidad de conocer discusiones teóricas, análisis de resultados, experiencias y trabajos realizados por diversas universidades de la región, todas con el interés común de ofrecer una perspectiva diferente en el campo de las ciencias empresariales.

El primer capítulo, de María del Carmen Bautista Sánchez y María del Carmen Martínez Serna, tiene como objetivo realizar un análisis teórico de la ética fiscal, incluyendo la moral tributaria y la conciencia fiscal. La principal contribución de este trabajo es incorporar a la discusión tributaria la proporcionalidad de las aportaciones y la equidad fiscal, como elementos fundamentales para una administración tributaria justa en términos igualitarios. Las implicaciones del estudio recaen en la necesidad de promover la ética fiscal como componente esencial del desarrollo económico y social.

En el segundo capítulo, Karina Montiel González aborda, desde un enfoque filosófico, el concepto de responsabilidad social empresarial. Retoma los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para visibilizar, en el ámbito privado, a los actores que intervienen en la búsqueda de un orden mundial orientado al bienestar social. Su aportación sugiere el involucramiento de la ética aplicada para atender el contexto de las necesidades sociales y ambientales, así como el fomento de valores cívicos y transgeneracionales en las empresas, con el propósito de formar una ciudadanía global cooperativa.

En el tercer capítulo, Neftalí Parga Montoya y Karina Montiel González analizan las intenciones de estudiantes de instituciones de educación superior del estado de Aguascalientes para desarrollar emprendimientos sociales. El estudio mide la influencia de la percepción sobre la responsabilidad social y la capacidad de innovación social para resolver problemas, con el fin de explorar si los futuros profesionistas del área de las ciencias empresariales consideran emprender desde una perspectiva social.

Araceli Alvarado Carrillo e Irery Lizbeth Melchor Durán, en el cuarto capítulo, presentan un estudio con perspectiva de género sobre el acceso al financiamiento en la industria manufacturera del estado de Aguascalientes, por parte de mujeres empresarias. La investigación revela diferencias significativas entre hombres y mujeres, lo que reduce las posibilidades de las empresarias para adoptar nuevas tecnologías, mejorar infraestructura o contar con mejor capital humano.

En el quinto capítulo, Karina Guadalupe López Valenzuela, María de los Ángeles Silva Olvera, Lorena Patricia Bojórquez Guerrero y Neftalí Parga Montoya analizan la relación entre desempeño e innovación en alojamientos temporales de dos municipios del estado de Aguascalientes pertenecientes al programa Pueblos Mágicos, cuyo objetivo es impulsar el desarrollo comunitario en zonas rurales del país. Los resultados muestran que no existe una relación directa entre innovación y desempeño, lo que evidencia la necesidad de que estos establecimientos desarrollen mayores capacidades dinámicas para fortalecer la economía local.

Finalmente, Carlos Eduardo Romo Bacco, María del Carmen Montoya Landeros y Héctor Abraham Cortés Palacios presentan un panorama de la cadena de valor del chile en Aguascalientes, con una visión que abarca las tres etapas de la cadena productiva: producción primaria, articulación con la industria y comercialización de productos agrícolas. Su estudio propone entender la cadena de suministro agroalimentaria desde una perspectiva sustentable, con interacciones positivas entre productores, transformadores y comercializadores. Las implicaciones del análisis llevan a la identificación de actores clave y proponen la articulación de eslabones aún no integrados, con el objetivo de incrementar la coordinación y la competitividad de la cadena productiva.

